

¿Sí me ve, pero no reacciona? La Pareja en las Redes Sociales

Por el Dr. César Alejandro Pliego-Rosas

El reloj marca las 8 pm. El consultorio pronto estará habitado también por mi analizante y le espero con cierto nerviosismo. Generalmente avisa unos minutos antes que está a punto de llegar y en esta ocasión su mensaje no apareció.

Pasaron 10 minutos y quien si llegó fue la duda -¿será que tengo que contactarle para saber si está bien?-. Unos minutos después, aquel mensaje salió. Transcurrido un tiempo, las famosas dos palomitas se vislumbraron en mi pantalla, pero no las deseadas, las de color azul.

Me fui del consultorio pensando en lo que le habría ocurrido y también como me había sentido. Recordé un texto de Recalcati (2018) quien habla sobre el rostro y menciona que éste es un elemento fundamental en la madre y solo gracias a él es que el infans puede reflejarse y reconocer su propia identidad.

Ello evocó en mí lo fundamental de la mirada, los ojos que se dirigen a aquel de quien se pide un reconocimiento, un signo de existencia. Las dos palomitas de aquel mensaje eran la señal de una petición: no ser ignorado y su ausencia marcó lo contrario.

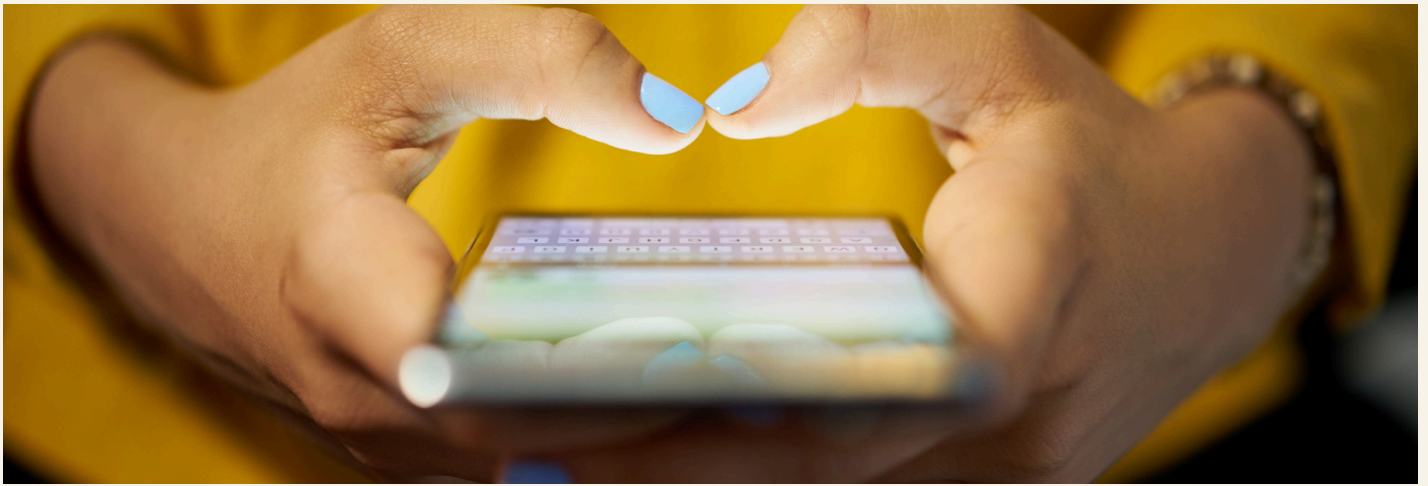
Me cuestioné si lo mismo ocurre en la pareja cuando uno espera del partener la reacción a una historia, una publicación, un reel: el signo de la mirada, del reconocimiento.



En la actualidad, las redes sociales constituyen otra dimensión de la pareja.

Desde la sociología, se habla de la virtualización de la existencia donde aquellos intercambios y comportamientos propios del mundo real también se llevan a cabo en el ciberespacio (Martín Serrano, 2011), por lo que la mirada “on line” llega a tener un efecto en el vínculo amoroso. Evocando algunos experimentos de la psicología evolutiva, Recalcati (2018) recuerda que el infans muestra una clara dependencia respecto al rostro de la madre.

“En las redes, una reacción puede parecer mínima, pero para quien espera ser mirado puede convertirse en una prueba de existencia.”



Si ésta no reacciona ante las exploraciones y las señales afectivas con las que su hijo busca su mirada, después de cierta extrañeza y desilusión, éste será atrapado por la angustia no tolerando la falta de respuesta y la indiferencia del rostro de su madre.

A partir de ello me preguntaba, ¿no es similar lo que llegué a experimentar ante la ausencia de las palomitas azules?, ¿no es acaso lo que en ciertas parejas llega a ocurrir cuando se dan cuenta que su contraparte vio una de sus publicaciones y no reacciona o le llegó un mensaje, pero no contesta?

En ocasiones se llega a experimentar un vacío por la ausencia de la presencia de aquella persona. Sin embargo, como cualquier otra forma de interacción, lo sostenido y lo significativo del mismo dependerá del acuerdo y el contrato que se sostenga en cada relación.



Las redes han creado nuevas formas de presencia, pero también nuevas maneras de experimentar la ausencia. A veces, ser visto sin recibir respuesta puede sentirse más doloroso que no haber sido visto nunca.

5 ideas para llevarte

- La mirada también se volvió digital
- Ser visto no significa sentirse mirado
- Las redes crean nuevas formas de ausencia
- Detrás de una reacción aparentemente trivial puede haber una demanda afectiva
- Cada pareja construye su propio contrato digital

Artículo por el Dr. César Alejandro Pliego-Rosas

Contacto: 5537017756